
TRES RELACIONES POÉTICAS O MÉTRICAS DE AUTOS DE FE IMPRESAS EN EL SIGLO XVII Y UN EJEMPLO DE UNA SUBVERSIÓN DEL SUBGÉNERO EN FORMA MANUSCRITA

KENNETH BROWN
(University of Calgary)

1. INTRODUCCIÓN

EL PROPÓSITO del presente estudio es enfocarse en tres romances impresos en la España del siglo XVII donde se cuentan las actividades de dos autos de fe celebrados en Valladolid y en Córdoba entre los años 1623 y 1655, obritas éstas de fuerte cariz antijudeoespañol. Luego se pasará a un romance valiente, tal vez quijotesco, ejemplo de otra relación de auto de fe, asimismo métrica pero en forma manuscrita, de fecha otoño de 1644 o principios de 1645, cuyo fin era subvertir del todo el subgénero arquetípico al ser de fuerte cariz antiinquisitorial y, a la vez, anticatólico apostólico romano. Parte del argumento aquí presentado tiene una conexión salmantina.

Empezando por el final, las conclusiones a las que se piensa llegar son las siguientes: 1. que las relaciones métricas de autos de fe peninsulares eran una manifestación impresa de una literatura noticiara casi siempre de repente¹, y que eran otra forma más de lo que se llamaba en la época un

1. Salvo, tal vez, en el caso del *Romance nuevo de un caso que ha sucedido en la corte de Madrid: dase cuenta cómo unos judíos azotando, arrastrando, y queriendo quemar*

«triumfo» de o por la fe católica. Sólo hace falta recordar aquí el título de este otro ejemplo, a cargo de Cristóbal de Estrada y Bocanegra, *Triunfo de la fe, poema heroyco al católico vencimiento de la Cruz, que en el Auto General celebró el Religioso y santo tribunal de la Inquisición de Cuenca, el festivo día de la más firmes columnas de la Iglesia, los Gloriosos Apóstoles San Pedro y San Pablo...*, Cuenca, 1654 (sign. R12706 BNM); 2. que la relativa escasez de ejemplos y ejemplares de estas relaciones métricas –dos de ellos localizados en bibliotecas norteamericanas y el tercero en la Biblioteca Nacional de Madrid– no disminuye en absoluto su difusión en la época ni el poder o transcendencia como obras propagandísticas. Se imprimían sobre papel basto, barato y, por lo general, eran de corta extensión (no más de 440 vv.)²; salían en formato de cuartilla y se ordenaron en columnas paralelas. La utilidad de estos impresos era como arma de terror contra la herejía real o imaginada a la vez que obras de encomio para el *establishment*. Como relaciones de momento, incluso servirían un pretendido fin proselitizador para quien aún guardaba rescoldos de la así llamada herejía judaica, musulmana y protestante; 3. que el molde que preferían adoptar sirvió como patrón para la relación métrica y subversiva que se comentará más adelante; 4. que ese molde, para encuadrar las relaciones métricas con su mensaje propagandizador, por más rutinarias, insulsas y poco inspiradas que fuesen y que aún resulten ser, era punto de partida para crear la relación subversiva que fue engendrada de ellas en cuanto a su extensión relativa, su presentación visual o tipográfica, y su argumento, o sea, contra-argumento. Esa *otra* relación métrica, de una militancia projudaca, era y es la obra más atrevida, acabada y audaz del ingenio conquense Antonio Enríquez Gómez (1600-1663), su *Romance al felicísimo tránsito de Judá el Creyente, llamado don Lope de Vera y Alarcón, natural de San Clemente, quemado en Valladolid por judío a 25 de julio,*

en un brasero a un Santísimo Christo, su Divina Magestad les habló, y fue bastante para que se convirtieran. Sucedió en este año de 1753, ejemplar sign. R-25264 de la Biblioteca Universitaria de Granada, el que aparenta recordar e imitar el caso del Cristo de la Paciencia (1629-1632), ocurrido asimismo en Madrid, cuyo romance se publicó no sólo en su época sino también en 1717 y luego en 1753. Ver Michael Alpert, «Did Spanish Crypto-Jews Desecrate Christian Sacred Images and Why? The Case of the *Cristo de la Paciencia* (1629-1632), the *Romance* of 1717 and the Events of November 1714 in the *Calle del Lobo*», en *Faith and Fanaticism: Religious Fervour in Early Modern Spain*, edición de Lesley K. Twomey, Great Britain: Ashgate Publ. Ltd., 1997, págs. 85-94.

2. El ejemplo de Estrada y Bocanegra es una excepción, siendo un librito de unos cincuenta folios de extensión, con un poema en latín y el resto en octava rima.

de 1644 años³. En este caso unas obritas de poquísima consecuencia creativa y estética –es decir, ejemplos perfectos de *lyra minima*– que no obstante sirvieron de acicate para procrear la *opus magnum*, o sea la *lyra maxima*, de ese converso de Cuenca en su momento de mayor fervor y acercamiento espiritual, extático, al judaísmo normativo mientras vivía en el exilio en Rouen, Francia, en la década de 1640 a 1650. El judaísmo era la religión de sus antepasados por vía patrilinear; y 5. que la relación métrica suya era el primer intento, y desde luego el más cáustico, militante, duradero e internacionalmente aclamado de todos ellos, en la guerra de la contrarretórica entre el discurso del poder mayoritario inquisitorial y eclesiástico y el del otro minoritario converso o judeoespañol.

Cabe precisar que la poligénesis de la relación métrica a cargo de Antonio Enríquez Gómez debe su mapa genético no solo ni exclusivamente a las relaciones métricas de autos de fe coetáneos sino también a varias fuentes de distinta procedencia literaria y no: los *Triunfos divinos*, los autos sacramentales y el volumen de *Pastores de Belén* (1608), de Lope; las *Soledades*, de Góngora; renglones poéticos de Garcilaso; sermones en prosa predicados en los autos de fe y relaciones de autos de fe en prosa⁴; san Agustín en sus confesiones; la cábala judía transmitida acaso por el cabalista en lengua española Abraham Cohen de Herrera durante su estancia rouenense; la Torá y otros libros del así llamado Antiguo Testamento; cartas militantes y propagandísticas que cruzaban entre inquisidores y

3. Para el texto y su estudio, ver Kenneth Brown, *De la cárcel inquisitorial a la sinagoga de Ámsterdam. (Cuatro testimonios manuscritos en busca de su autor: cotejo sinóptico, edición hipotética, y un estudio de la génesis y transmisión del «Romance al martirio y felicísimo tránsito de D. Lope de Vera y Alarcón» (c. 1645), un texto literario metafísico y judío de Antonio Enríquez Gómez (1600-1663))*, Cuenca: Alcaná, 2004. El asunto se había abordado anteriormente en Antonio Enríquez Gómez, *Romance al divín mártir, Judá Creyente [don Lope de Vera y Alarcón] martirizado en Valladolid por la Inquisición*, edición de Timothy Oelman, New Jersey, London & Toronto: Associated University Presses, 1986; pero sin la comprensión de los contextos literarios españoles del *Romance* ni la rigurosa precisión filológica para la fijación del texto.

4. Una bibliografía extensa de tales actos se encuentra en Consuelo Maqueda Abreu, *El auto de Fe*, Madrid: Istmo, 1992. Los estudios clásicos sobre los sermones predicados en autos de fe son de Edward Glaser, «Invitation to Intolerance: A Study of the Portuguese Sermons Preached at Autos-da-Fé», *Hebrew Union College Annual*, 27 (1956), págs. 327-385, y «Portuguese Sermons at Autos-da-Fé: Introduction and Bibliography», *Studies in Bibliography and Booklore*, 2 (1955), págs. 53-78, 96. Un sermón arquetípico que me ayudó enormemente para el estudio del *Romance* de Antonio Enríquez Gómez es *Sermón en el solemne auto General de Fe...*, 1649, Sign. BX 1740. M6T68, del Jewish Theological Seminary, Nueva York.

eclesiólogos peninsulares y judeoespañoles residentes en las Provincias Unidas del Norte; el arte pictórico de autos de fe de la época; y hasta los autos mismos⁵.

Un auto de fe era una ceremonia de extensión larga, de varios días, donde se mezclaban música, coro, boato, lujo y procesiones infinitas: un espectáculo barroco. Proveía una única oportunidad para que representantes de la nobleza, del clero, de la universidad y del Santo Oficio compartiesen el mismo espacio social con criminales, enfermos mentales y los que perduraban respetando sus creencias ancestrales. Se ensalzaban a los primeros para luego castigar duramente a los últimos. Un auto de fe competía con la actividad cultural de los corrales de comedias, pero no siempre agradaba al público. El mismo Lope de Vega, Familiar del Santo Oficio, escribe la siguiente observación al Duque de Sesa a primeros de mayo de 1615: «Aquí se está esperando el Auto, fiesta de quien dice el Cardenal que es como la mar, que, pasada la primera admiración, entristece»⁶. Lope cita al Cardenal, pero es Lope quien habla aquí.

2. TRES EJEMPLOS DE RELACIONES DE AUTOS DE FE MÉTRICAS ARQUETÍPICAS

Empecemos por octubre del 1623 cuando, a raíz del auto de fe de Valladolid, Diego Osorio de Basurto redactaba y luego veía imprimirse en dos ciudades principales de España su *Relación verdadera de la grandeza con que se celebró el auto de la fe en Valladolid, por los señores de la Santa Inquisición* (Madrid: Diego Flamenco; Sevilla: Francisco de Lyra)⁷. De una extensión de cuatrocientos cuarenta versos, este romance está dividido en cuatro partes, se coloca en columnas dobles, paralelas, y se imprimía en formato de cuartilla. Todos los demás ejemplos de relaciones métricas de autos de fe presentados a continuación se adhieren a este molde arquetípico.

5. K. Brown, *De la cárcel*, capítulo 3.

6. Lope de Vega Carpio, *Cartas completas*, edición de Ángel Rosenblat, Buenos Aires: Emecé, 1948, tomo I, págs. 254-255.

7. Ejemplar de la Jewish Theological Seminary, Nueva York, sign. Oglb/Bas/1623 [442:18]. Narciso Alonso Cortés reproduce otro ejemplar en «Autos de fe», en *Miscelánea Vallisoletana*, Valladolid: Miñón, 1955, 2, págs. 7-21.

Empieza enfocándose la voz narrante en la divina grandeza del alboroto y ahí se destaca la glorificación del Santo Patrón, Pedro. Luego se capta la resonancia de los pregones. Paso seguido hay una descripción del cadalso, de sus gradas y luego de los púlpitos de los predicadores. En su segunda parte se nos describe al público, a los familiares, sacerdotes, nobles y comisarios, y por fin se nos presenta el estandarte del Santo Patrón. Este apartado termina con un retrato en palabras de una viñeta al vivo casi digna de los artistas Ribera y Murillo: «Con esta ostentación grave | por las calles que adornan | con damascos las ventanas | y en ellas damas hermosas».

En su tercer apartado sale en procesión la Inquisición: «La más suprema grandeza | que en actos tales se ha visto». A continuación desfilan los reos «bígamos, hechiceras y, luego, los judaizantes» algunos con sambenito de media aspa y/o aspa completa. Asimismo en esta procesión estaban cuatro estatuillas, dos de ellas para quemar. La voz narrante exclama con respecto a «esta victoriosa empresa»: «¡plegue a Dios | que sus almas no se pierdan!». Hacia el final del apartado se incluye una explicación del protocolo respetado en cuanto a quién llevaría el estandarte de la Fe y la razón de la tal decisión. Tras una genealogía de los nobles y sus matrimonios, viene el sermón como último recurso para reducir a los incrédulos. Por fin se tocan las trompetas y «A las nueve de la noche | fue la absolución postrera, | respondiendo en dulce canto | la capilla de la Iglesia».

Miércoles cede a jueves cuando se nos relata con discreción la parte final de la procesión de los reos: «No refiero los delitos | por ser algunos tan feos, | y no les afrentar más | que al fin son próximos [*sic*] nuestros». En la cuarta parte de las rimas (vv. 389-424) se relata la manera en que, antes del holocausto, con frenesí los frailes intentaban reducir al hereje, morisco en este caso. «Reducir» significaba convencerle a arrepentirse de sus creencias religiosas islámicas, heréticas, antes de ser quemado vivo. Mediante el cuadro de sus momentos finales de vida, se logra captar la acción macabra:

Pero bolviendo al erege,
 el mundo dexó suspenso
 de verle tan obstinado,
 y de la razón tan lexos.
 Pues con aver tantos Padres
 que con divinos desseos
 su salvación desseavan
 para encaminarle al cielo.

No fue posible ninguno
 reduzir su duro pecho
 que bravamente el demonio
 le tuvo apretado, y ciego.
 Y como Dios para todos
 tiene los braços abiertos
 con grande amor procuravan
 que éste se entrasse por ellos.
 Mas siempre estava callando
 en su pertinaz intento
 sólo desseando hallarse
 con Mahoma en el infierno.
 Fray Antonio de Paredes
 fue quien con mayor esfuerço
 le acompañó hasta la muerte,
 pensando sacar provecho.
 Y ante la hoguera, el Padre
 de rodillas en el suelo
 le comvidaba con Dios
 diziéndole mil requiebros.
 Pero fue cosa de espanto,
 que con verso en fuego ardiendo
 no pudieron tantas cosas
 hazer en sí sentimiento.
 Y haziendo el fuego su ocio
 hizo el cuerpo movimientos,
 ¡Ojalá fueran del alma
 llamando al Señor con ellos!

En relación con el presente estudio, es crucial este texto por tres razones: 1. En primer lugar, por la ubicación del auto de fe «Valladolid» donde también iba a tener lugar el auto en el que perecería más tarde don Lope de Vera y Alarcón, protagonista del *Romance* subversivo⁸; 2. Por el uso de la forma del romance, una versificación no casual en un lugar igualmente no casual, ya que, y tal como se verá a continuación, versificar y

8. Para la historia de la Inquisición en Valladolid, ver Bartolomé Bennassar, *Valladolid au siècle d'or: une ville de Castille et sa campagne au XVI^e siècle*, Paris: Mouton, 1967; Ángel de Prado Moura, *Las hogueras de la intolerancia. La actividad represiva del Tribunal Inquisitorial de Valladolid (1700-1834)*, Valladolid: Junta de Castilla y León & Consejería de Educación y Cultura, 1996; y Ángel de Prado Moura, *Inquisición e inquisidores en Castilla. El tribunal de Valladolid durante la crisis del antiguo régimen*, Valladolid: Universidad, 1995.

luego imprimir relaciones de autos de fe vallisoletanos en estrofa de romance solía ser la norma más que la excepción; 3. En tercer lugar, porque aquí se nos informa del procedimiento de reducción del reo por parte de los frailes, incluso con una referencia al sermón público que habitualmente se presentaba ante los condenados. Lope de Vera habría tenido que pasar por un procedimiento parecido.

La segunda obra bajo análisis es la *Relación del auto de fe, que celebró el Santo Tribunal de la Inquisición en la Ciudad de Valladolid en 22, de junio de 1636*⁹. Su extensión es de trescientos dieciséis versos. Con esta «relación» se nos acerca cronológicamente al año 1644, fecha de la acción narrada en el *Romance* de Antonio Enríquez Gómez. El estilo discursivo es llano y puramente objetivo mientras se describe la lectura de las culpas de los reos en su presencia. Tras la descripción de un embajador/embauador que practicaba la levitación, se pasa a diez judaizantes portugueses, cinco de los cuales habían profanado dos imágenes de Cristo, y otros cinco que habían practicado clandestinamente costumbres y ritos judaicos:

El segundo que baxó
de la nación Portuguesa
fue, su nombre Andrés Piñeyro,
su culpa por ser la mesma
que la de otras tres mugeres,
y otro mancebo quisiera
ponerlos todos aquí,
que el repetir era fuerça,
si de por sí cada uno
en su lugar se pusiera.
Todos eran naturales
de Torresnovas, donde eran
atrevidos Judayzantes,
cuya grande desvergüença
obligó a que el Santo Oficio
anduviesse en centinela.
En la Bóveda de Toro
sus casas todos assientan
donde en sus juntas hazían
heresiarcas insolencias.
Entre otras que les provaron,
una, y no la menor dellas

9. Ejemplar procedente de la Biblioteca Nacional de Madrid, sign. V.E.C 100-22.

fue, que sacrílegamente
 a dos Imágenes bellas
 de Jesu Cristo arrastraron,
 la una de oro, y pequeña,
 y la otra algo mayor,
 a quien con saña perversa
 en estiércol enterravan
 después que en ella escupieran,
 y de averla abofetado
 con bárbara gentileza
 los ritos, y ceremonias
 de la ley caduca, y vieja
 de Moysén guardavan siempre;
 y quando moría qualquiera
 de los suyos, antes que
 le entregassen a la tierra,
 le cortavan a nabaja
 los pelos de la cabeça,
 y de partes vergonçosas,
 y hecha aquesta diligencia
 le metían en la boca
 un género de moneda,
 y después le amortajavan
 en ropa que fuesse nueva.
 En llevándole de casa
 cerravan todas las puertas,
 y se ponían a comer
 sin que huviera alguna mesa
 más que el suelo solamente,
 y la comida, o la cena
 eran cosas de pescado.
 No es possible se refieran
 otros muchos desatinos
 de sus ignorantes sectas.

En esta relación se hace hincapié en la profanación de imágenes sagradas (tema recurrente en relaciones métricas impresas hasta mediados del siglo xviii)¹⁰, se equipara la ley mosaica y caduca del Viejo Testamento con la ley vigente del Nuevo, y se interesa con afán por los ritos y costumbres del otro judeoespañol o criptojudеоespañol: en los ritos funerarios

10. Como en el *Romance nuevo* antes citado.

los sefardíes afeitan al difunto, le colocan en la boca una moneda, y le honran su memoria con diez días de penitencia obligatoria –o dicho en lengua hebrea *šivá*–. También se demuestra un interés por las normas sanitarias; se lavan las manos antes de comer. Y, por fin, se nos relata cómo celebran el Día de Remordimiento o Yom Kipur así pasando ayuno. El castigo para los primeros es clavarles la mano en un palo, en forma de cruz, además de condenarles a todos a cárcel perpetua o a galeras. Además de los judaizantes, los condenados incluyen a bígamos, blasfemos y una prostituta, La Estrella. Todos participan en un desfile cuando menos denigrante y horrorífico: se llevan corozas pintadas de diablos, sabandijas, sapos, ranas y culebras. La plegaria final es:

Líbremos, Dios, del demonio
sus enredos y cautelas,
y a este Santo Tribunal
le dé alientos, y dé fuerças,
para juzgar causas tuyas,
porque de esta defensa
la Fe de Cristo se ensalzó
a pesar de falsas sectas.

La tercera y última obrita es una *Relación métrica del auto de la fe, que celebró el Tribunal Santo de la Inquisición en la Ciudad de Córdoba, día de la Invención de la cruz, Tres de Mayo, de 1655*¹¹. Consta de doscientos setenta y seis versos. No desprovista de cierto alarde estilístico, se nos relata ahí dentro la procesión de los reos: cincuenta y seis judaizantes y veinte estatuas: «que en sus rostros | representaban sus dueños». Nos interesa porque, aunque en una fecha posterior en diez años al 1644-1645, se nos suministran ciertas precisiones que faltaban sobre el sermón presentado ante los condenados (vv. 193-204):

Mas antes que a las sentencias
siguiessen sonoros ecos,
ocupó el Púlpito un Padre
de las virtudes exemplo.
Hijo al fin del gran Domingo,
que con fervoroso pecho,

11. Ejemplar procedente de la Hispanic Society of America (Nueva York), sin sign. Existe otro ejemplar en la British Library. Se cita del ejemplar con el permiso de los Trustees de la HSA.

les predicó la verdad
 a los míseros Confessos.
 Para alabar su Sermón
 son muy cortos los conceptos
 de una Musa, que camina,
 como dizen, por el viento.

La máxima severidad se la impartió a Manuel Núñez Bernal, que fue relajado vivo. La voz narrante nos informa que la muerte nefasta del judío protervo «sirvió a muchos de escarmiento».

3. LA SUBVERSIÓN DEL GÉNERO

La relación métrica del converso conuense Antonio Enríquez Gómez, su *Romance al felicísimo tránsito de Judá el Creyente, llamado don Lope de Vera y Alarcón, natural de San Clemente, quemado en Valladolid por judío a 25 de julio, de 1644 años*, da de cabeza a este subgénero popular, ejemplo de *lyra minima*. En *El infierno de Lucifer* (c. 1647) del mismo conuense, siendo esta prosa satírica un cuadro de la Inquisición de por dentro, el Hereje, personaje atormentado, declara haber redactado «autos de fe en verso», lo cual sería una definición apta, apropiada y certera del *Romance*: «Y en lo que toca que yo salga en el auto de fe, yo entiendo que no son tan prestos los autos del Corpus y, aunque lo sean, yo soy mal representante y más nací para hacer autos de fe en verso, que para representarlos en público»¹². Tal autodeclaración, aunque se nos transmite por boca de un personaje herético ficcional, ayuda a establecer la autoría del *Romance* anónimo, auto de fe en verso, judaizado y judaizante, de autoría del converso Antonio Enríquez Gómez, ingenio herético. Innumerales equiparaciones entre el discurso suyo en otras muchas obras y este *Romance* aseguran la autoría de la «nueva» relación métrica.

Existen por lo menos cuatro testimonios anónimos del poema narrativo (manuscritos designados según su ciudad de procedencia actual: A [Ámster-dam], H [Hamburgo], L [Livorno], y O [Oxford]), todos los cuatro hallados en misceláneas que se destacan por una militancia projudáica

12. Antonio Enríquez Gómez, *La Inquisición de Lucifer y visita de todos los diablos*, edición de Constance Hubbard Rose & Maxim P. A. M. Kerkhof, Amsterdam & Atlanta: Rodopi, 1992, pág. 43.

donde predominan tratados polémicos en prosa, salvo en el caso de A¹³. La extensión de la versión ideal que he confeccionado consta de quinientos cincuenta y ocho versos como arquetipo más cuarenta versos adicionales importados del testimonio L; el arquetipo está dividido en cinco partes composicionales: 1. vv. 1-48 (narración en tercera persona); 2. vv. 49-316 (réplica en primera persona); 3. vv. 317-24 (narración en tercera persona); 4. vv. 325-557 (profecía en primera persona); 5. v. 558 (narración en tercera persona); se coloca en columnas dobles, paralelas, en los testimonios A, H y O; y se preparaban en formato de cuartilla, pero manuscrito.

Por razón de brevedad sólo se piensa comentar unos pocos versos de esta nueva relación para que se vea cómo las arquetípicas relaciones métricas antijudeoespañolas se han convertido aquí en un tratado fuertemente militante en pro de un judeoespañolismo triunfante. En lugar de sentirse escarmentados de la progenie constante de relaciones antisemitas, éstas procedentes de las prensas de la Iberia inquisitorial, los judeoespañoles en países o ciudades donde gozaban de la libertad de conciencia en pleno siglo XVII, como ahora los Países Bajos del Norte, la ciudad de Hamburgo y otras de la Liga Hanseática así como Venecia, podían sentirse orgullosos de sus mártires, y los conversos recién llegados de Iberia podían confiarse del mensaje tanto mesiánico cuanto triunfalista de sus versos para sentirse lo suficientemente atraídos a la religión mosaica de sus antepasados para volver al grey.

Se comentarán los siguientes apartados: 1. el título y el v. 5; 2. el v. 49; 3. los vv. 300-04; 4. los vv. 543-57; y 5. los vv. 558 xxv-xl. 1. El título y el v. 5, *Romance al felicísimo tránsito...* y «el mártir más peregrino»

13. La procedencia de los cuatro testimonios es: (Ms. A) *Sylva De diferentes discursos y Argumentos sobre Varios Sugetos Respondidos Por El Muy Docto HaHam Isbac Nabar Y el Muy Erudito HaHam Saül Levy Mortera Y del Sapientísimo HaHam M. Rafael D. Aguilar Como Del Docto Yshac Orobio de Castro Y otros Autores*, Ámsterdam: Sinagoga Ets Haim, 1723, Sign. Ms. EH/HS 48 A 23, págs. 90-101; (H) Ms. Levy 75, Staats-und Universitätsbibliothek Hamburg, miscelánea, c. 1660, fols. 99ra-105vb AEG; (L) Isach Atías, sign. Ms. Ebraico 55, Comunità Ebraica di Livorno (Italia), Sinagoga Talmud Torá, miscelánea, su primer apartado contiene las *Exposiciones conuinientes e ynfallibles sacados [sic] de un discurso del Señor Dottor montalto con las quales se satisfaze a todos los argumentos que enpuñan La Relijon [sic] hebraica* (29 Elul 5381= ... 1621). La copia es de c. 1650, y el testimonio del *Romance* se halla entre los fols. 204ra-206vb; y (O) Opp. Add. Ms. 4^o 150, The Bodleian Library, Oxford, miscelánea, de fecha 1726, contiene un testimonio del *Romance* entre los fols. 46vb-50ra.

presentan una contradicción inesperada para el subgénero tal como se conocía hasta aquel momento, ya que aquí se comunica un martirio glorioso, exultante, de un judaizante, en lugar de un caso digno de escarmiento hereje protervo. 2. El v. 49, «O tú», principia la réplica contundente por parte de don Lope, mientras queda atado al poste en el quemadero, al predicador que había intentado reducir su «obstinación» antes del momento final de su vida. Tutear al fraile sería un signo de desprecio; 3. Los vv. 300-304, «naciones, yo soy hebrëo. | Judío soy castellano, | la Ley de Moséh confieso, | dada en el monte Sinaí | por el Autor de los cielos.», son una autodeclaración eminentemente orgullosa de un individuo totalmente distinto del público de élite y del vulgo que lo escuchaban y presenciaban su exterminio. Aquí defiende sus creencias espirituales (Lope se convirtió al judaísmo en la cárcel secreta de la Inquisición) a la vez que se opone a la tacha de herejía impuesta por el Santo Oficio. 4. Los proféticos vv. 543-57:

Por la parte del Oriente
 amanecerá un lucero,
 nueva estrella de Jacob,
 príncipe de paz eterno.
 Con la vara de su boca
 domará los idumëos,
 y en la gran Jerusalén
 tendrá su divino asiento.
 Saldrá de ahí *la Palabra*
 y de Sión *el Concepto*,
 y *la Ley* y *el Nombre Santo*
 temerán todos los pueblos.
 En Jacob serán benditas
 las gentes, y en este tiempo
 morirá la idolatría.

Proclaman la venida del mesías judío, que vencerá a los españoles, restaurará a Jerusalén como santa sede del judaísmo triunfante, e impondrá como ley sobre la faz de la tierra la Torá. En lugar de ser una curiosidad siquiera para los inquisidores, aquí don Lope contradice fuertemente la retórica triunfalista antijudaica de las relaciones métricas y sermones de autos de fe. 5. En los versos finales del testimonio L (vv. xxv-xl):

Estadme atento, señor,
 sin pasión os lo ruego,

que miréis aquesta causa
 a solas en vuestro pecho.
 Él no ha dado Ley ninguna,
 ni derogó el ser hebrëo;
 antes exhortó a guardarla.
 Leëd vuestros Evangelios,
 pues, ¿por qué queréis que yo
 con razón al Intelecto
 deba dejar la de Dios
 por la que no tiene dueño?
 Él os guarde y encamine
 a vuestra casa y convento
 donde a són de capellán
 llama el «No se lo tolero».

La voz del poeta suplica al lector inquisitorial en España que respete el lema agustino, «Tolle et lege» («Toma y lee»), como regla para la tolerancia del otro en cuestiones de fe –se equivoca empero en la etimología o traducción, ya que *tolle* nada tiene que ver con la tolerancia–¹⁴.

Antonio Enríquez Gómez recurre al lema de uno de los enemigos más acerbos del judaísmo para argumentar su caso –un caso que nunca se presentaba en las relaciones métricas ni los sermones presentados en los autos de fe–.

4. CONCLUSIONES

¿Quién iba a decir que unas obritas tan insulsas, obras de repente y de poetastros fácilmente olvidables, engendrarían una nueva especie de relación métrica de difusión y consecuencias tanto extraordinarias como duraderas? El *Romance* de Antonio Enríquez Gómez, una vez librado de su progenitor, como obra anónima se reunía en misceláneas judaicas al lado de obras polémicas del rabino de Ámsterdam Saúl Leví Mortera y del

14. «Tolle, Lege»: 'Toma, Lee', Cuando san Agustín, agitado por las dudas anteriores a su conversión, se recoge en el jardín de su casa, oye una voz que le dice: *Tolle, lege*, y al fijar la vista sobre un libro que leía su amigo Alypo, topa con una epístola de san Pablo, que fue la que decidió su conversión (Cf. Agustín, *Confesiones* libro 8, apartado 12, línea 29), citado por Víctor José Herrero-Llorente, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid: Gredos, 1985 (20 edición), pág. 378, 20 col., núm. 7550.

médico y sabio italohebreo Eliahú Montalto, a mediados del siglo xvii, para canonizarse en la literatura polémica a favor de un judaísmo militante y orgulloso¹⁵. El subgénero, que había principiado su génesis como arma de guerra ofensiva en la guerra contra el Otro en la sociedad española¹⁶, terminó por «convertirse al judaísmo», tal como se habían convertido a la religión mosaica en la cárcel secreta vallisoletana de la Inquisición aquel estudiante en Cánones de la Universidad de Salamanca, matriculado por vez primera en el curso de 1634-1635¹⁷, Don Lope de Vera y Alarcón (San Clemente 1619-Valladolid 1644), protagonista del *Romance al felicísimo tránsito de Judá el Creyente, llamado don Lope de Vera y Alarcón, natural de San Clemente, quemado en Valladolid por judío a 25 de julio, de 1644 años*, y también su hermano Pedro (Pontevedra c. 1618-Italia? 1672), matriculado en el curso de 1635-1636, desde la libertad de un puerto seguro italiano en pleno siglo xvii¹⁸.

5. APÉNDICE¹⁹

Al felicísimo tránsito de Judá el Creyente, llamado don Lope de Vera y Alarcón, natural de San Clemente, quemado en Valladolid por judío a 25 de julio, de 1644 años.

15. Asunto abordado en K. Brown, *De la cárcel*, cap. 5.

16. Ver Kenneth Brown, «Versos contra judíos, versos contra cristianos: la contienda dialógica inspirada por la Inquisición española y portuguesa y sus autos de fe peninsulares en el siglo xvii», en *La cruz y el olivo. El Antisemitismo en España. Romania Judaica*, Tübingen: Max Niemeyer, págs. 209-229.

17. Biblioteca de la Universidad de Salamanca, «Listas de matrículas de] Estudiantes y Bachilleres... en la Facultad de Cánones de este año de 1634 en 1635» y *Libro de matrículas del año 1635-1636*.

18. Pedro de Vera y Alarcón, Ms. EH 48A11 del Seminario Judío Ets Haim de Ámsterdam, [Colección de tratados teológicos y polémicos por Moisés Rafael de Aguilar, m. 1679], fols. 48r-54v, EH («Responsum a una cuestión teleológica hecha al *Bet Din* de Venecia, con respuesta»). Aquí el hermano de don Lope declara ser judío profeso al tribunal rabínico veneciano en 1672.

19. La presente es mi edición ideal del romance así basada en sus cuatro testimonios (A,H,L,O), pero tomando la lectura de H, la menos deturpada, como texto base. Los números romanos corresponden a los nuevos versos aportados del testimonio L, el que es la versión epistolar del poema dirigida a los ojos del Inquisidor General en España. Ver K. Brown, *De la cárcel*, cap. IX.

- [Romance]
- Lëa, Padre consultor,
 con atención estos versos
 que ostenta la Ley que sigo
 y la verdad de su Dueño. 40
- [v] Y ahora considerando
 el motivo verdadero
 que me tiene en esta cárcel
 [viii] y me obliga a ser hebrëo. 45
- Entre los fieros dragones
 de aquel tribunal soberbio
 cuya oliva fue la espada
 sin Arca del Testamento,
 5 el mártir más peregrino,
 el confesor más entero,
 el farol más encendido,
 el más divino intelecto
 que vio el sol que tuvo el mundo;
 10 soldado del tercio viejo
 de Sináí padeció tantos
 y desiguales tormentos
 que resucitó el valor
 de los fuertes macabëos.
- 15 Circuncidóse en la cárcel,
 cual otro Abraham asimesmo,
 escribiendo con su sangre
 el Carácter Más Supremo.
 Salió al suplicio domando
 20 sofisticos argumentos,
 retóricos engañosos,
 porque son sin fundamento:
 camalëones que viven
 de la vanidad del viento.
- 25 Como oveja fue llevado,
 según el sagrado texto,
 al tëatro riguroso
 de los abismos del fuego.
 No se halló engaño en su boca
 30 pues iba a voces diciendo:
 ¡Viva el nombre de *Adonay*,
 Sacro Autor del Universo!
 El fiero vulgo, atrevido,
 como torpe, horrible y fiero,
 35 porque no se reducía
- a los preceptos de Venus,
 balas de ira le arrojan,
 articulando este pueblo
 si no la vida, el agravio,
 si no la muerte, el incendio.
 Llegó al tálamo de Baal
 en cuyo atrevido lecho
 se desposaron los justos
 con la Ley y los preceptos.
- 45 Allí la lógica ciencia
 de un teólogo moderno
 la metafísica simple
 quiso darle por veneno.
 O tú, dice el varón justo,
 50 que con ignorante celo
 reducir quieres al Sol
 en un círculo pequeño.
 O tú, sabio de Babel,
 que sin tener fundamento
 55 tu babilónico estudio,
guerra publicas al cielo.
 Si me confiesas que Dios
 a Su peregrino pueblo
 le dio Ley, ¿por qué me dices
 60 que la deje torpe y necio?
 Si la dio para salvarme,
 ¿qué salvación tener puedo
 con la que me da tu gracia
 fabricada por ti mesmo?
- 65 Si Dios dio Ley a Israël
 en un carácter eterno,
 ¿cómo ha de poder quitarla
 el sacrílego idumëo?
 Si no tiene salvación
 70 esta Ley, ¿de qué provecho
 fue a Israël, pues nada vale
 la que está sin fundamento?
 Si Él dice «Ley sempiterna
 os di», ¿qué delirio nuevo
 75 término puso a Su mano
 limitándoLe lo eterno?
 Si es que presta, como dice,
 el alivio más supremo,
 ¿qué mayores perfecciones

- 80 hallar en otra podremos?
Si en el monte de Sinaí
se oyeron voces del cielo,
¿quién será tan atrevido
que Le rechace los ecos?
- 85 ¿Deidad incommunicable?,
como nos declara el verso,
no tiene fin ni principio,
siendo Su nombre *ab eterno*.
Lo infinito de la causa
- 90 nos comunica el efecto
de aquella unidad sagrada
del primer entendimiento.
Si la Ley es la palabra,
ésa venera Su pueblo
- 95 y siendo infinito Dios
a Su palabra me atengo.
Si esta deidad increada
no tiene ningún defecto,
la Ley, palabra de Dios,
- 100 no lo tendrá en ningún tiempo.
Si esta luz intelectual
alumbra sol de sí mismo,
¿qué luminaria se opone
a turbarle los reflejos?
- 105 Si Dios y el hombre firmaron
este sacro testamento
y se nos da por escrito,
¿cómo ha de haber otro nuevo?
No guardarlo puede el hombre
- 110 en lo que toca al concierto,
pero de parte de Dios
siempre vive el firmamento.
Los que siguen otro rumbo,
¡cómo alteran los preceptos!,
115 ¡cómo sienten mal de Dios!,
luchan con los elementos.
Si dices, ¿La Ley fue santa?,
tú te engañas, poco cuerdo,
pues lo que una vez fue santa
- 120 no puede dejar de serlo.
La Ley del mundo mayor,
el orden del universo,
con la palabra de Dios
- guarda la Ley que le dieron.
125 Pues si el orden natural
observaron tierra y cielos,
sin variar la palabra
del mandamiento primero,
¿por qué este mundo menor
130 a la imagen de Dios hecho
no ha de guardar la Ley santa
que escribió Dios con Su dedo?
Su nombre, dice Isaías,
es uno, pues si el decreto
135 de la unidad es palpable,
una es la Ley por derecho.
Si hay otra y a la palabra
faltó con el cumplimiento
y Ley que deroga el culto,
140 hace mutable su dueño.
Darla con limitación
fuera macular lo regio,
ignorando, siendo Dios,
la revolución del tiempo.
- 145 Decir Dios, «Ley», para siempre,
oísteis desde los cielos»;
no guardar Su palabra
era engañar a Su pueblo.
Pues si en Dios no puede haber
150 este ignorante argumento,
¿por qué bárbaro Le sigues
con errores manifiestos?.
La unidad, siendo distinta,
no es unidad en eterno,
155 y Ley dividida en dos
no tiene seguro asiento.
Quererme tú reducir
a tus distintos sujetos
multiplicando deidades
160 con sofisticos desvelos
es decirme que la causa
se iguala con los efectos,
y lo propio es para mí
dividirla en tres que en ciento.
- 165 Ridículamente osado,
retóricamente necio,
te opones a Quién te dice

- «Yo el primero y Yo el postrero». 195 sin rozarse con lo humano
Si son tres dioses en uno, nuestro divino intelecto.
170 los profetas se perdieron, De las tres adoraciones,
pues adoraron al uno Dulía, *Hyperdulía* podemos,
y a los dos no conocieron. no olvidando la *Latría*,
¡Tantos santos patriarcas, 200 sacar nuestros argumentos.
tantos justos y perfectos, Si la fe consta de impulsos,
175 que aquesta pluralidad ¿qué padrino es el madero
no adoraron, se perdieron! para conciliar un alma
Si distintos eran antes con su Creador en el cielo?
y uno se adoró en el templo 205 Fe con mezcla material
errado anduvo aquel culto es imán que halaga el yerro
180 en el primer mandamiento. y fe con alma de piedra
«Si cuando adoras al uno cadáver fue de su dueño.
son todos tres aquel mismo, La Ley santa, la Ley pura,
los dos que miras distintos 210 es la que guarda el hebreo,
no son de ningún provecho. pues conoce un solo Dios
185 Dios es uno y Su palabra, por luz del entendimiento.
Su espíritu y nombre eterno Lo demás son vanidades
en una esencia infinita de los sabios destes tiempos,
sin distinción la creëmos. 215 su locura a lo divino,
Para conocer la fe intervalos del ingenio.
190 un solo Dios verdadero Fe que aplaca los oídos
no tiene necesidad a perdonar con defectos
de materiales sujetos. con la autoridad de un hombre
[194+ix] ¿Yo Dios y no dios conmigo?, 220 fe puede ser de los necios.
nos dice el sagrado texto, Sólo Dios, dice Moséh,
«Y afuera de Mí no dios», os perdonó en el desierto,
quien esto niega es ciego. castigando alguna parte
«Yo Dios y no otro dios», del pecado del becerro.
como nos dice otro verso, 225 Sólo Dios, dice Isaías,
[xv] ¿qué más claro desengaño tiene el meromixto imperio
se pretende a tanto serlo? en el hombre, y sólo Dios
«Vos Mis testigos», dice Dios puede perdonar defectos.
por el profeta a Su pueblo Él sólo, dice David,
«que antes ni después de Mí 230 puede redimir Su pueblo,
[xx] no hubo otro Dios ni ha de haberlo. luego redención con sangre
Pues si Él nos hace testigos más es muerte que remedio.
de este infalible argumento Si Dios no tiene poder
y por sustentarlo vivo sin atropellar un bueno,
[xxiv] nos exponemos al fuego, 235 para redimir al mundo
no ver a Dios y creërLo la vida estuvo en Él muerto.
es una fe con misterio No está de parte de Dios,

según vuestro entendimiento,
 aquel poder soberano
 240 que tiene desde *ab eterno*.
 Pues si un dios con condiciones 285
 gobierna vuestro intelecto,
 claramente se conoce
 que no es Dios ni puede serLo.
 245 ¿Qué necesidad tenía
 el Legislador Excelso
 de ver sangre derramada
 para perdonar los pueblos?
 Si es inocente la sangre
 250 derramarla no es bien hecho,
 si es culpado su delito
 puede pagar el no ajeno.
 Comió Adán una manzana,
 y para salvar su yerro,
 255 ¿queréis vosotros firmar
 que le beba este veneno?
 Y cuando esto fuera así,
 ¿qué redención le daremos
 al mundo, pues hoy los hombres
 260 se condenan poco cuerdos?
 ¿Qué ha redimido esta sangre
 si los malos y los buenos
 están en el peor estado
 que antes de morir tuvieron?
 265 Si la Ley siendo guardada
 tiene salvación de precio,
 ¿qué precio tiene la sangre
 comparada a los preceptos?
 Últimamente la Ley
 270 que tengo dentro en mi pecho
 es de Dios y Su palabra,
 no es material alimento.
 Del tribunal de Antíoco
 salgo a morir en el fuego,
 275 por el nombre del Señor
 a Quien mi alma encomiendo.
 Peregrino en Israël
 seré yo por nacimiento,
 despreciando por la Ley
 280 la sangre de mis abuelos.
 Cual otro Sansón asido

a las columnas del templo
 he de morir por vivir
 aunque pese al filistëo.
 285 En el horno de Babel
 uno de los tres mancebos
 seré, alabando la causa
 por Quién vivo y por Quién muero.
 Esa llama abrasadora
 290 que ha de devorar mi cuerpo
 será mi carro triunfal
 pues es de Elías mi celo.
 La vida negando a Dios
 ni la busco ni la quiero,
 295 los bienes sin la Ley Santa
 ni los admito ni precio.
 Lo que está en el corazón
 con la boca lo sustento,
 y porque le conste al mundo,
 300 naciones, *yo soy hebrëo*.
Judío soy castellano,
 la Ley de Moséh confieso,
 dada en el monte Sinaí
 por el Autor de los cielos.
 305 ¡Ëa, Antíocos profanos,
 ejecutad el decreto
 de la vil Inquisición,
Tribunal de los infiernos!
 No quiero misericordia,
 310 que si con ella la niego
 a Dios la Ley que me ha dado
 Su gracia divina pierdo.
 ¡Muera yo sin profanar
 Su santo Nombre Supremo,
 315 sëa confesora el alma
 si ha de ser mártir mi cuerpo!
 Esto dijo, y los verdugos
 atándole en el madero
 para arder el sacrificio
 320 labraronle un Mongibelo.
 Empezó a crujir la carne,
 y rechinando los huesos
 viva la voz en la llama
 así dijo el macabëo:
 325 Divino Señor, que asistes

- en el trono en el Excelso
 Tribunal que vio Isaías
 de los serafines bellos;
 Dios de Abraham, Dios de Isaac,
 330 Dios de Jacob, Rey eterno,
 cuyo nombre incircuncrito
 sólo consta de Sí mismo.
 Causa de todas las causas,
 Creador de tierra y cielos,
 335 Tú, sin principio y sin fin,
 y un solo Dios verdadero.
 Esta vida que me diste
 por sacrificio Te ofrezco
 y un corazón abrasado
 340 en las aras deste incendio.
 Que así nos dice David:
 el sacrificio perfecto
 es purificar el Alma
 con los martirios del cuerpo.
 345 ¿Que muero por Tu Ley?, dicen,
 mas no entienden el concepto,
 que si muero por Quien vivo,
 ya vivo de lo que muero.
 Amante soy de Tu Ley,
 350 y de tal suerte la celo
 que muero por adorarla,
 ¡mira, Señor, si la quiero!
 Estos martirios que paso,
 estas penas que padezco,
 355 como amante las admito,
 como esposo las venero.
 Vida me ofrecen sin ella
 como si un amante hebrëo
 tuviera sin ella vida
 360 pues todo sin ella es muerto.
 Por vieja la repudiaron,
 y el oro de sus cabellos
 más que los rayos del sol
 alumbran el universo.
 365 Sus ojos son la paloma,
 azules, pero no negros,
 y de los blancos mellizos
 tiene Sus hermosos pechos.
 Sus palabras son divinas
- 370 y sentencias Sus conceptos,
 y con Su sabiduría
 tuvo ser el hemisferio.
 Por adorarla me matan,
 pero yo seré en el fuego
 375 el ave que simple sabe
 morir y vivir a un tiempo.
 Como está de Dios mi esposa
 poco importa que esté muerto
 el cuerpo, siendo inmortal
 380 el Alma que a Dios ofrezco.
 Desta materia caduca
 en el mundo venidero
 veré al Señor, pues el polvo
 será Fénix con aliento.
 385 Vivo en el fuego voraz
 el espíritu que tengo,
 en el crisol de la carne
 purificará su celo.
 Divinamente inspirado
 390 (¿qué digo, pueblo soberbio?),
 a quien amenaza a rayos
 el airado Dios del cielo.
 Que ya del libro sagrado,
 intelectual cuaderno,
 395 la divina profecía
 viene apresurando el tiempo.
 ¡Ay de ti, pueblo sin Dios,
 aquél que idolatras ciego
 en los páramos del mundo
 400 que te amenaza Dios mesmo!
 La América para el norte
 en fin al año noveno
 alzará pendón talando
 con ciento y cuarenta leños.
 405 Los mares del Mediodía
 descubriendo un varón cuerdo
 tres islas en trece días
 castigará muchos reinos.
 Antes de cuarenta y nueve
 410 habrá guerra en un consejo
 y no pocos alborotos
 en el estado plebeyo.
 Los que viven en el agua

con escitas y agarenos
 415 si no se confederaren
 tendrán simulado feudo.
 Tres lustros y cuatro días
 tendrán guerra dos imperios,
 trepando los orientales
 420 al olímpico elemento.
 ¡Ay del mundo cuando lleguen
 sesenta y seis años ciertos
 el contagio con el hambre,
 el castigo más pequeño!
 425 Veránse en setenta y cinco
 salidos a un mismo tiempo
 por las bocas de dos hombres
 dos leyes con ritos nuevos.
 Por delitos morirán
 430 un millón y cuatrocientos
 bárbaros indeseables,
 batallas de sangre y fuego.
 Cerca de setenta y seis
 temblarán catorce templos,
 435 y caerán los edificios
 con los ídolos al centro.
 Alborotarán el mundo
 dos hipócritas mancebos,
 y con fingidos milagros
 440 harán creer a los necios
 que son de Dios enviados
 para convertir los pueblos.
 Pero sus mismos amigos
 antes que pase año y medio
 445 en la plaza de Babel
 manifestarán sus yerros;
 y morirán publicando
 sus fingidos fundamentos.
 Siete tiempos y tres años
 450 tendrá Nembrot el imperio;
 a la vasta idolatría
 dividida en treinta reinos
 diluvios de sangre humana
 sembrará por los desiertos.
 455 La cuarta bestia terrible
 bramará desde su asiento
 y al octavo mes del año
 cuando un cometa ligero
 saliere del aquilón
 460 temblarán todos los pueblos.
 Dividida en cuatro partes
 la horrible fiera en el viento
 sembrará sus esperanzas
 y morirá sin remedio.
 465 El verso de Daniel
 resplandecerá ligero,
 y una gente perseguida
 gozará de sus reflejos.
 Túbal, dividido en diez
 470 príncipes de nacimiento,
 si no turbado, atrevido,
 si no villano, plebeyo;
 llamarán los peregrinos,
 y por fin del año sexto,
 475 revueltas las religiones,
 de los malos y los buenos
 se conocerán los hombres
 que tuvieron parentesco
 con los tribus escogidos
 480 fuera de los nueve y medio.
 Dividiránse al Oriente
 naturales y extranjeros.
 Y por fin de siete y tres
 quedarán sin fundamentos
 485 *la Casa de Babilonia*
 y *el Tribunal del Secreto*.
 El águila con la luna,
 el león con el cordero,
 con el elefante el gallo
 490 y otros de ocultos misterios
 a los tres años cabales
 de los dos primeros tiempos
 volverán a resolverse
 alborotando soberbios.
 495 Todo el ámbito del mundo,
 mas los príncipes pequeños
 que administraren justicia
 se librarán del incendio.
 Un rey tendrá su corona,
 500 tres provincias serán reinos,
 y en el año de noventa

saldrá a luz un nuevo imperio
 con los términos indianos
 ni visto ni descubierto.
 505 Y contando la palabra
 semana por jubiléo
 que el profeta Daniel
 profetizó con secreto,
 si no cumplidas, escritas,
 510 en el descanso seteno.
 Las setenta llegarán
 cuando se viere en el cielo
 siete cometas errantes,
 que cual relámpago o trueno
 515 se mostrarán en tres horas
 echando llamas de fuego.
 Veráse un monstruo en el Asia
 en figura de hombre fiero,
 siendo por tres años solos
 520 el oráculo indigesto
 de los bárbaros gentiles
 y sus ritos y preceptos.
 Ley nueva de aquellos siglos
 obedecerán diez pueblos;
 525 el Nilo sudará sangre
 y en medio del Mar Bermejo
 se verán dos querubines
 en forma de dos mancebos,
 de la gente repelada
 530 soberanos mensajeros.
 Veráanse fuertes armadas
 por los páramos del viento,
 y en todas las cuatro partes
 del territorio pequeño
 535 no habrá paz en todo el mundo,
 y entre la guerra el hebrëo
 clamará siendo la angustia
 en los mortales del suelo

la mayor, la más horrible,
 540 que los tiempos padecieron
 desde que el Autor Divino
 creó todo el universo.
 Por la parte del Oriente
 amanecerá un lucero,
 545 nueva estrella de Jacob,
 príncipe de paz eterno.
 Con la vara de su boca
 domará los idumëos,
 y en la gran Jerusalén
 550 tendrá su divino asiento.
 Saldrá de ahí *la Palabra*
 y de Sión *el Concepto*,
 y *la Ley* y *el Nombre Santo*
 temerán todos los pueblos.
 555 En Jacob serán benditas
 las gentes, y en este tiempo
 morirá la idolatría.
 [558+/xxv] Esto dijo, y murió luego.
 Estadme atento, señor,
 sin pasión os lo ruego,
 que miréis aquesta causa
 a solas en vuestro pecho.
 Él no ha dado Ley ninguna,
 [xxx] ni derogó el ser hebrëo;
 antes exhortó a guardarla.
 Leëd vuestros Evangelios,
 pues, ¿por qué queréis que yo
 con razón al Intelecto
 [xxxv] deba dejar la de Dios
 por la que no tiene dueño?
 Él os guarde y encamine
 a vuestra casa y convento
 donde a són de capellán
 [xl] llama el «No se lo tolero».

